

VICENTE ESPINEL Y RONDA, UNA DEUDA PENDIENTE

Llegó la hora. Ya estamos a punto de estrenar una nueva obra, original, propia. Será el día 22 de noviembre, en el Teatro Vicente Espinel.

Su título: "Ronda y Vicente Espinel, una deuda pendiente". Es un intento por parte de Entreamigos de profundizar en el conocimiento de la figura de este rondeño singular y clásico entre los clásicos.

Es bueno que todos conozcamos nuestra historia y, dentro de ella, a aquellos personajes que fueron marcando el rumbo, aunque su mundo estuviera bien lejos del común de los mortales de la época que apenas si tenían un mendrugo de pan que echarse a la boca.

Mal puede atender las cosas espirituales quien no tiene medios para socorrer su propio cuerpo. Pero bueno es también que atendamos a estos faros intelectuales, y más, sin son de nuestra tierra y respiraron el mismo aire que nosotros



Un pleno imaginario en el Ayuntamiento de Ronda, en nuestro tiempo; un defensor y un fiscal y unos concejales que cantan; un poeta rondeño que aparece en escena para ser juzgado por la historia. ¿Cual será el veredicto?

Ese es el esquema de la trama y el final hay que esperar para conocerlo el próximo día 22 de noviembre.

La habilidad musical del maestro Pablo Jiménez Prieto estará al servicio de un libreto musical magníficamente adaptado a la música que piden los poemas de Espinel.



Un momento del ensayo de la obra "Vicente Espinel y Ronda, una deuda pendiente".

Este periódico o revista quiere ser un punto de encuentro de ideas y reflexiones sobre el mundo que tanto nos apasiona. Música, teatro y poesía serán sus temas de debate, al que quedan invitados todos sus lectores.

LA MÚSICA EN "RONDA Y ESPINEL, UNA DEUDA PENDIENTE"

Las **CANCIONES** serán siete. Cuatro de ellas con textos de Espinel y tres de José María Tornay. Las músicas han sido compuestas en su totalidad por **PABLO JIMÉNEZ PRIETO**.

LOS MÚSICOS

Los encargados de los instrumentos serán: al piano y la dirección musical, **CURRO BAUTISTA**, a la guitarra acústica, **ALBERTO MATEOS**, "El Kanijo", a la guitarra española, **ALBERTO NAVARRO**, y Erwin Grafe, al Chelo y todos los instrumentos que se le ocurran a su proverbial creatividad.

LOS/LAS CANTANTES

Martha Pérez, Cristina Lobato, Lucía Pineda, Clara Gil, José María Tornay y Antonio G^a Montes serán los que pongan las voces.

Guión: **JOSÉ M^a TORNAY**

Música: **PABLO JIMÉNEZ**

LOS INTÉRPRETES

Alcalde: **SALVADOR LOBATO**

Defensor: **ANTONIO G^a MONTES**

Fiscal: **AVELINO ÉCIJA**

Jacinto de Espinel: **AVELINO ÉCIJA JR.**

Pastora: **MARÍA VICTORIA ÉCIJA**

Marqués de Salvatierra: **JAIME ARANDA**

Cándido González Campos: **ESKI MACÍAS**

Vecinas: **VICKY BLÁZQUEZ**

CRESCENCIA DEL RÍO

Miguel de Cervantes: **JUAN APARICIO**

Calderón de la Barca: **ÁNGEL PAN**

ENTREAMIGOS

Muchos nos preguntan por qué escribimos **ENTREAMIGOS** todo junto, sin separar la preposición del nombre. Así lo decidimos desde el principio para dar una mayor idea de unidad.

TEATRO

"Ronda y Espinel, una deuda pendiente". éste será el título de la próxima obra de **ENTREAMIGOS**, con la que nos sumamos al aniversario que este año estamos celebrando en Ronda y en toda la comunidad literaria universal.

Ya hemos comenzado los ensayos para nuestro nuevo proyecto sobre **ESPINEL**. Música y teatro avanzan en paralelo para luego unirse como los ríos que van a dar en la mar.

ENTREVISTAS APÓCRIFAS

Una mujer generosa, soledaria, entregada al servicio de los demás. Su nombre nos evoca a los rondeños una plaza céntrica de la ciudad, pero detrás hay una persona digna de ser conocida y escuchada. Vamos a ello.

Todos conocemos en Ronda la Plaza de Carmen Abela, pero pocos, muy pocos conocen al personaje que da nombre a dicho espacio urbano. Detrás del personaje hay una persona generosa, solidaria...

EH. Empecemos hablando de usted, porque es bueno que la gente sepa por qué una de las plazas importantes de Ronda lleva su nombre.

CARMEN ABELA.- Me llamo Carmen Abela y García de la Reguera; nací en Ronda, el 11 de agosto de 1848 y dejé este mundo en 1924.

Viví 86 años. Me casé con Bartolomé Borrego Gómez, el día 27 de marzo de 1873. No tuve descendencia.

Era la hija única del matrimonio formado por Francisco Abela y Rodríguez de Albuquerque y Concepción García de Reguera y Redondo.

EH.- Esos son los datos escuetos y fríos de su vida, doña Carmen; números y nombres. Pero hay más.

CARMEN ABELA.- Sí claro, hay más; mucho más. Mi familia era de esas que tenían una gran tradición de servicio a la monarquía. Éramos burgueses, sí, pero no ajenos a las necesidades de la gente. Eran tiempos difíciles; había que estar con mis conciudadanos. Había que echar una mano y así lo hice.

EH.- Muchas y buenas cosas hizo usted por ellos.

CARMEN ABELA.- Pues contaré algo, aunque vaya en contra de mi natural modestia. Sufragué la construcción del Cuartel de la Concepción; también contribuí a restaurar la Iglesia del Socorro y fui responsable de la remodelación y decoración de la Plaza en la que está ese templo (entonces se llamaba de Lamiable). Por decirlo todo os cantaré que también doné el reloj y el barómetro de la torre del antiguo Ayuntamiento en la Plaza de España (hoy Parador de Turismo) y el de un costado del Convento de Santo Domingo.

EH.- Alguna recompensa tendría por ello...

CARMEN ABELA.- Sí, la hubo, sí. Por esa vocación de servicio a los demás me concedió el rey Alfonso XIII el condado del Guadalevín.

Aquello fue muy emotivo, pero aún lo fue más el reconocimiento que recibí de mi gente, del pueblo de Ronda. Fue una movilización popular de agradecimiento, que luego sería secundada por la corporación municipal. El día 13 de septiembre, los concejales Juan Carrillo y Federico Moretti me propusieron como hija predilecta de Ronda. ¡Qué orgullo!

EH.- El mayor que le puede conceder una ciudad a uno/a de sus hijos/as.

CARMEN ABELA.- Así es. Fue entonces cuando decidieron darle mi nombre a una calle. Pero no fue una calle, fue una plaza. La entonces llamada Plaza de Alarcón pasó a llamarse Plaza de Carmen Abela. Todos la conocéis. Muy céntrica y llena de buenos negocios y de

CARMEN ABELA

La magia del teatro y de la imaginación, del que somos fervientes y entusiastas incondicionales, nos permite este tipo de piruetas fantásticas... aunque, por supuesto, bien documentadas.

historia.

Un mes después me comunicaron la decisión. El alcalde era don Joaquín de los Riscos. Todo aquello me colmó el corazón de gozo.

EH.- Pero aquel condado le trajo algún quebradero de cabeza.

CARMEN ABELA.- Así fue. Se me concedió con carácter vitalicio y no hereditario. Eso impedía que el título se perpetuase en mi familia. Por eso solicité la modificación de la gracia que me habían concedido al rey Alfonso XIII para que pasara a ser hereditario. Pero no pudo ser. Mi reclamación fue denegada y ahí quedó todo. Así pues, el título se extinguió tras mi muerte.

EH.- ¿Siempre vivió usted en Ronda?

CARMEN.- Durante toda mi vida residí en Ronda. No podría haber vivido en otro sitio que no fuera mi ciudad. Imposible hacerlo después de haberlo hecho aquí. Casi siempre lo hice en el número 33 de la calle de Castelar; la que hoy habéis renombrado como Virgen de la Paz; allí, en una amplia casa pasé casi toda mi vida. Hoy está ocupada por las dependencias de las oficinas de Correos. En verano me trasladaba a la Heredad de Nuestra Señora de los Dolores. El Jardín fue responsabilidad de Forestier, el mismo que diseñó los de la Casa del Rey Moro y de la Plaza Duquesa de Parcent.

EH.- ¿Algún mensaje para sus convecinos?

Sí, que disfrutéis de esta incomparable ciudad. Tenéis que estar muy orgullosos de disfrutar de esta joya. ¡Ah!, y no olvidéis nunca que ayudar a los demás es lo que da verdaderamente sentido a la vida.





EDITORIAL
por
Avelino Écija Salto

El santoral

Entramos en el mes de los Santos, Noviembre, y es curioso ver cómo ha cambiado el asunto de buscar nombre para nuestros hijos e hijas, ampliado cada vez más con el de tener que nombrar a nuestras mascotas, que son, cada vez, más miembros de la familia. La tradición hacía que se siguiera un estricto orden estipulado, aunque no escrito, de obligado cumplimiento, y que no pocas discusiones podía llegar a ocasionar en el seno de las familias, la del padre y la de la madre.

Ese orden obligaba a poner el nombre del abuelo y abuela paternos, abuelo y abuela maternos, padrino y madrina, algún tío/tía difuntos...

Y, si había ocasión, al acabar el protocolo, el santo o santa del día del nacimiento. Evidentemente, había descendencia para llegar a cumplimentar la lista completa, tan larga casi, como la de los Reyes Godos.

Por esto, no era raro que si tocaba el abuelo materno, que se llamaba Gervasio, y nacía niña, se le endiñara Gervasia, y tan a gusto. O no, porque aquí era donde comenzaban los conflictos. Por eso, todos conocemos a quiénes, llamándose de una manera, se les conoce por otra.

Los nombres familiares se perpetuaban, casi era fácil localizar familiarmente a las personas, sobre todo, si el nombre familiar era raro, como es el caso del mío propio. Mi padre Avelino, yo Avelino y mi hijo, Avelino, sobrando casi el apellido. Aunque en realidad es Andrés Avelino (*Andrea Avellino, protettore contra la morte improvvisa*)

Y si no gustaba el nombre, venía el recurso de los diminutivos, a veces de difícil explicación con el original. Por cierto, se llaman hipocorísticos, que son los nombres que se usan en forma diminutiva, abreviada, o infantil, como designaciones cariñosas, familiares, o eufemísticas. Y ya puestos, diremos que los nombres propios de persona se llaman antropónimos. El saber no ocupa lugar.

¿Y ahora qué pasa? Pues que no sé cómo hay personas que pueden buscar su santo. Aunque bien es verdad que ya el santoral lo leemos solo unos cuantos. Yo me acostumbré, porque tuve que buscar muchos santorales para encontrar mi patronímico, por cierto en este mes de noviembre. Bendito sea este mes, que empieza con los Santos y termina con san Andrés. En mitad de camino, san Andrés Avelino, que se celebra el mismo día diez.

Ahora, como decía, la búsqueda del nombre se hace en función de modas, programas televisivos, personajes famosos, notoriedad, originalidad.

Aunque lo importante no es el nombre, lo exterior, sino el interior, la personalidad, la bonhomía

Por eso, nuestra obligación como padres y madres es buscar el nombre que más nos guste, sea familiar o no, pero que nuestros hijos e hijas se sientan orgullosos como personas, tanto del nombre, como de ellos mismos y ellas mismas. Feliz mes de Noviembre, amigas y amigos.

Ronda, noviembre de 2024



JOSÉ MARÍA ORTEGA, ESE
GRAN CÓMICO

Que dejen de llorar las bambalinas
que aunque Ortega hizo mutis por el foro,
nos dejó antes de irse su tesoro
por las calles de Ronda y sus esquinas.

Que vuelvan a volar las golondrinas,
que aunque Ortega se fue, nos ha dejado
sus cómicos, su luz, su decorado,
su teatro y sus frescas marquesinas.

Que regrese a la escena su pasión,
que brote en el proscenio su simiente
avivando el futuro y el presente.

Que no caiga jamás ese telón
en su palco del cielo eternamente;
que siga sin demora la función.

HISTORIA DE ENTREAMIGOS (VII)

NUESTRA PRESENCIA EN LA PEÑA FLAMENCA

Una de las actividades que durante un tiempo se terminó convirtiendo en presencia anual fue la colaboración con la Peña Flamenca. Al principio, el invitado fue nuestro presidente; luego, éste nos fue implicando a muchos y todos terminamos pasando por ese lugar emblemático. Es de admirar la atención que los miembros de la Peña han prestado siempre a nuestras actuaciones. Gente del mundo del flamenco mirando y admirando a quienes llevábamos otras propuestas, bien diferentes a lo que ellos acostumbran a disfrutar.

Allí hemos llevado recitales poéticos, conciertos, versiones breves de nuestros musicales... Y allí hemos aprendido también a trasladar nuestras inquietudes y nuestras propuestas a un público distinto al que

habitualmente nos espera en el Teatro Vicente Espinel y en todos aquellos espacios por los que hemos tenido la suerte de presentar y representar nuestras cosas.

La Peña siempre nos ha tratado con respeto y admiración.



JOSÉ MANUEL RÍOS, EL HOMBRE IMPRESCINDIBLE

José M^a Tornay

José Manuel es el hombre en la sombra de Entreamigos. Su sitio es la trastienda, su vanidad es ser humilde sin remedio. Su tarea y su trabajo es impagable e imprescindible para nuestro grupo.

Él no busca las luces; él solo trabaja para que los demás luzcan. Un caso realmente extraordinario.



Un poeta rondeño

SERGIO FLORES



Sergio Flores es un poeta rondeño. Un poeta de pensamientos, reflexiones, idilios, pasiones, encantos y desencantos, elegías y contemplaciones, que es capaz de conmovir desde el lector poco habituado a la poesía, hasta al más exigente.

Sus fuentes de inspiración son, nada menos, que Lorca, Machado o Neruda.

Sus temas van desde el amor hasta la injusticia social.

LUZ

La luz es un pensamiento que escapa de mis adentros.

La luz es una palabra, que no tiene miedo al viento. Ocho mil millones de personas, ocho mil millones de sentimientos iluminan cada momento y dan luz al firmamento.

¿EL SOL?

Y se apagó la llama. Pero siempre queda candela si permanece fuego en las brasas. Basta un soplo de aire para que prendan las ascuas.

Yo me enciendo, tú me apagas. La vida me pasa ardiendo en tu hoguera.

Tus besos me incendian. Tus labios me abrasan. A veces me sanan. A veces me queman.

¿El Sol?

El Sol es el más pequeño de cuantos rescoldos quedaron, muestra de nuestro amor.

EH.- Don José Manuel, ¿cuántos años en Entreamigos?

JOSÉ MANUEL.- Desde sus orígenes en 2009, en el Pregón de las fiestas de Pedro Romero.

Yo preparé el montaje y proyecte las imágenes de Ronda, "Nuestras pequeñas cosas"

EH.- Tú eres maestro y se te nota: la capacidad para transmitir, para hacer un trabajo riguroso, para conectar con la gente.

JOSÉ MANUEL.- Gracias por tus palabras. Me he esforzado por transmitir mis conocimientos a los que tenía alrededor, alumnos o público.

Acuérdate cuantas veces hemos hablado y hemos intentado llevar a la práctica lo que proponía García Hoz "Solidez científica, transparencia didáctica y cercanía emocional"

EH.- José Manuel, explícanos a qué has dedicado tu vida...

JOSÉ MANUEL.- Al trabajo, creo que nunca me ha pesado. Al estudio, no tanto como hubiese querido. A mi familia, soporte vital importantísimo y a los amigos, válvula de escape de los agobios.

EH.- Todos sabemos lo que tú le das a este grupo, pero ¿qué te aporta a ti Entreamigos, José Manuel?

JOSÉ MANUEL.- Creo que ocupación de la mente y el cuerpo, para un jubilado de 73 años está muy bien. Para mí es un disfrute preparar el proceso de montaje; no me interesa salir a escena, me encanta el trabajo de detrás, regiduría y preparación de la obra para que cuando se presente ante el público ruede a la perfección en todos los aspectos.

EH.- ¿Qué valor le das a nuestro trabajo desde el punto de vista de nuestra implicación con Ronda?

Todo, 10 de 10, es total. Nuestro trabajo siempre está orientado a dar conocer

aspectos de nuestro pueblo, que tan rico es en patrimonio, y que quizá no tenga la difusión que se merece por parte de "quien corresponda"

Este sábado, 26 de octubre, en nuestra tradicional comida de Navidad, hemos tenido la ocasión de homenajearlo, de decirle todas esas cosas que habitualmente no nos decimos, inmersos como estamos todos en el fragor de la vida cotidiana. Pero hemos detenido el tiempo y le hemos dicho a José Manuel lo mucho que lo queremos y lo mucho que lo admiramos. Todos los oradores han convenido en destacar algo que les resulta realmente extraordinario: su bonhomía, su talante conciliador, su personalidad llena de valores, su honestidad a prueba de bombas y su enorme capacidad para transmitir con su ejemplo la necesidad de trabajar a diario para cada día ser mejores personas. José María, Avelino, Enrique, Pablo, Rafael, Vicente, Jesús, todos han coincidido en destacar su personalidad grande, entrañable y ejemplar. Que cunda el ejemplo. Hacen falta muchos seres humanos como él, en Ronda, en España y en el mundo.

Porque es evidente que el mundo no va bien, que lo superficial se ha apoderado del terreno de lo profundo, la vulgaridad el de lo noble, la mentira el de la verdad la fuerza el lugar del diálogo... Gracias a José Manuel y a gente como él, aún podemos creer en el ser humano.